



NOVIEMBRE 2009 N.º 5

Unión mundial de sacerdotes, religiosos y seglares

MINISTRI DEI

Servidores de Dios

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL

A V E M A R Í A



El Avemaría es la oración más reverente que dirigimos a la Santísima Virgen, la más continua y la que más le agrada. Pocas veces rezamos el Padrenuestro que no añadamos el Avemaría, parece que no acertamos a pedir nada a Dios sin tomar a la Virgen por Mediadora, ¡tan persuadidos estamos de su amor y valimiento que tiene ante el Señor!

La oración del Avemaría consta de tres partes:

Primera: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es Contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres (Lc 1,28). Esta es la que se llama propiamente salutación angélica, porque consta de las palabras con que la saludó el Arcángel San Gabriel cuando le anunció que el Hijo de Dios, se encarnaría en sus purísimas entrañas.

Segunda: Bendito es el fruto de tu vientre. Estas son las palabras que le dijo su prima Santa Isabel cuando María fue a visitarla. La Iglesia ha añadido el dulcísimo nombre de Jesús.

Tercera: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Esta es la que ha autorizado la Iglesia y se cree que fue compuesta en el Concilio de Éfeso en el año 431.

Después de haber saludado a la Santísima Virgen con las palabras del Ángel en la primera parte, y de haber sido bendecido el fruto santísimo de su vientre, con las palabras de su prima Santa Isabel en la segunda, pedimos en la tercera parte, que como Madre de Dios y Mediadora universal, ruegue por todos nosotros pecadores, en toda hora, pero sobre todo, en la hora de nuestra muerte, que será el momento de librar la batalla final que es la más difícil, y para la que necesitaremos más que nunca, su poderoso auxilio.

Sumario

Avemaría	1
La novena de las Tres Avemarías	1
Entrevista: Quisiera ser sacerdote	2 - 3
La estola sacerdotal	4
Misas Gregorianas	4

Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme.

(Mt 19,21)

LA NOVENA DE LAS TRES AVEMARÍAS

La devoción de rezar tres Avemarías seguidas, se la debemos a Santa Matilde (1241-1298), a quien la Santísima Virgen le recomendó dicha práctica para tener una buena muerte.

La novena de las tres Avemarías consiste en rezar tres veces el Avemaría durante nueve días seguidos. La Santísima Virgen prometió a Santa Matilde asistirle en la hora de la muerte si rezaba cada día en su honor tres Avemarías para celebrar los atributos de Poder, Sabiduría y Misericordia con que la enriqueció la Santísima Trinidad.

Los devotos de María, juzgaron que repitiendo las tres Avemarías durante nueve días seguidos, alcanzarían el socorro de la poderosa intercesión de María Santísima. Este es el origen de la novena eficaz de las Tres Avemarías. Cuán del agrado de Nuestra Señora es este piadoso ejercicio lo dicen los muchos favores, tanto espirituales como materiales, que cuentan haber alcanzado por semejante práctica quienes se han servido de ella para implorar la protección de la Santísima Virgen.

QUISIERA SER SACERDOTE

Santiago es un joven más entre muchos otros, de una ciudad española que puede ser cualquiera, miembro de una familia católica, cuya vocación nace en pleno siglo XXI, cuando nos quejamos de que los jóvenes han perdido la fe, de que no hay chicos que quieran ser sacerdotes, aquí tenemos a este valiente joven de 27 años que quisiera ser sacerdote y entregarse por y enteramente a Cristo, decidido a dejar el mundo y sus oropeles, el ruido, la diversión.

Desde la Redacción de Ministri Dei le hacemos una encuesta a este muchacho, que todo su afán es seguir a Cristo en el santo ministerio del sacerdocio.

Hola Santi, cuéntanos ante todo, cómo es el ambiente religioso en tu familia, las enseñanzas religiosas que te inculcaron tus padres.

En mi familia hay un "antes" y un "después" de Cristo. De pequeños el ambiente no era excesivamente religioso. Mis padres no han pertenecido a ningún grupo o movimiento, y las únicas expresiones de religiosidad eran la Misa dominical, la bendición de la mesa y de los viajes, y los Sacramentos de iniciación cristiana. Debo decir que mi madre ha sido quien más se ha preocupado de nuestra fe, incluso fue catequista. Sin embargo, nuestros padres nos han ofrecido con su vida un testimonio valiosísimo de sacrificio, fidelidad, amor a la verdad, unidad familiar, sobriedad y muchas otras virtudes que han facilitado que desde hace cuatro o cinco años se haya producido (sobre todo gracias a la perseverancia de nuestra madre) un cambio de vida en casi todos. Ahora vivimos la fe en comunidad, vamos a Misa, rezamos el Rosario, y casi siempre hablamos de temas de religión, sin complejos.

¿Cómo fue tu niñez, tu adolescencia, tus compañeros? ¿Frecuentabas los sacramentos?

De pequeño aunque iba a Misa con mi familia, no me enteraba de nada. No me sentía a disgusto en absoluto, pero no era algo especial, era una costumbre. Comulgaba, pero no tenía ni idea de que ahí vive Jesús, todo Jesús. Había homilias que me instaban a reflexionar, pero sólo por un instante. En mi círculo de amigos era el único que iba a Misa, y aunque no me avergonzaba reconocerlo, con el tiempo dejé de ir porque no le encontraba sentido, y también porque mis hermanos mayores dejaron de ir. A partir de entonces fue un continuo dejarse llevar a la irreligiosidad y pérdida de fe. La religión, pese a

ser fuente de alegría, ya no tenía sentido y poco a poco fui configurando a la fuerza mi corazón y mi conciencia para parecerme más al mundo y a los que me rodeaban. Hasta que el Señor se compadeció de mi miseria.

Dinos ¿por qué deseas ser sacerdote?

Quiero cumplir la Voluntad de Dios, acogiéndola con gratitud y amor.

Intuyo que el Señor me guía hacia el sacerdocio, y no quiero perder más el tiempo ni hacérselo perder a Dios. No sé si al final seré sacerdote, pero espero ser lo que Dios quiere que sea, pues siendo Él un Padre tan inmensamente amoroso, desea siempre lo mejor para cada uno, y pobre de mí si no elijo ser quien Dios quiere que sea, pues entonces, mi vida habría sido en vano. Considero que el sacerdote es la persona más necesaria, y antes que animar a otros a que lo sean, creo que lo razonable es serlo yo también o intentarlo, y aparcas mis planes para acoger el plan de Dios.

¿Qué es lo que más te atrae de la vida sacerdotal?

Estar disponible para Dios todo el tiempo, lejos de otras ataduras que lastran el corazón e impiden que vuele hacia el cielo aunque también me asusta por la responsabilidad. También me entusiasma estar a su servicio cooperando en la salvación de mis hermanos. Pienso que todo esfuerzo que no vaya encaminado a este propósito no vale la pena. Me atrae ser útil a los demás en lo más importante.

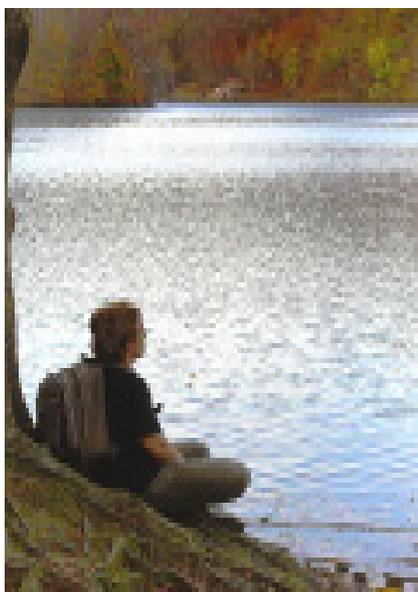
¿Cuáles son las cualidades que más admiras en un sacerdote?

Principalmente humildad, es decir, estar siempre con actitud de servicio a los demás, reconociéndose pobre y pecador, y reconociendo en el otro a un hermano necesitado de atención y caridad, una oportunidad para amar al Señor por medio de ellos. También admiro la profundidad de espíritu, sencillez, alegría, sobriedad de vida, y sabiduría a la hora de aconsejar. Pero sobre todo caridad, amar y enseñar a amar.

¿Tienes algún sacerdote como modelo?

Pienso que cualquier sacerdote refleja virtudes propias de Cristo, por pura gracia suya, y de todos se puede aprender algo o mucho. Pero de los que conozco, hay algunos que destacan como rosas entre flores silvestres. La espiritualidad y la fe se intuyen en su rostro, en el trato personal, o en la devoción, dedicación y respeto hacia los Sacramentos. Sin embargo, creo que es mejor no tener más modelo que a Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, puesto que sólo Él es Santo, y sólo Él es un modelo sin tacha. Él es el perfecto Sacerdote que intercede ante el Padre por los hombres, en expiación por nuestros pecados. Si tomamos otros sacerdotes como modelo corremos el riesgo de imitar también sus defectos. Un modelo sería también la propia conciencia de cada uno, que en todo momento nos indica si estamos entregándonos al máximo o nos reservamos algo. En cualquier caso, si hay sacerdotes poco modélicos es porque no rezamos lo suficiente.

En este AÑO SACERDOTAL, ¿crees que el Santo Padre lo ha inaugurado porque ve la creciente necesidad de santos sacerdotes?



La Iglesia vive y crece en torno al sacerdote, pues a través de él se derrama la gracia de Dios y se aplican los beneficios de la Redención. No es que el sacerdote sea el centro, pues lo es Cristo, pero Cristo por medio del sacerdote.

El sacerdote es como un grifo por el que fluye el agua de Vida de la que bebe la comunidad eclesial, pero si descuida su santificación el grifo se va obstruyendo inevitablemente, y sale menos agua, o sale "contaminada". La Iglesia está sedienta de Vida y santidad, especialmente en estos últimos tiempos, luego hay que sanear los grifos, empezando por concederles la importancia que tienen. Sin sacerdotes no habría Eucaristía, y sin ella no habría Iglesia.

El celibato es obligatorio para los clérigos de rito latino. Los clérigos están obligados a observar continencia perfecta y perpetua por el Reino de los cielos, y por lo tanto quedan sujetos al celibato, que es un don peculiar de Dios, mediante el cual los ministros sagrados pueden adherirse más fácilmente a Cristo con corazón indiviso y dedicarse con mayor libertad al servicio de Dios y de los hombres. (CDC 277)

Meditadas las anteriores palabras, ¿estás dispuesto a asumirlo?

Sí, con la gracia de Dios y la protección de Santa María Inmaculada, pues no puedo confiar en mis fuerzas. Y también le pido ayuda al castísimo San José. Si Jesús, con ser Dios, se entregó por completo, y a una muerte de cruz, ¿por qué voy a reservarme alguna parcela de mi ser? Todo me ha sido dado; pues entonces, todo para el Señor. Espero no ofenderle, que tenga misericordia de mí y de todos los aspirantes al sacerdocio.

¿Tienes algún plan de vida espiritual y Director espiritual?

Me he comprometido con un plan de vida que incluye la Eucaristía diaria, el rezo del Santo Rosario y otras prácticas y devociones. Lo he asumido como los clavos que me mantienen sujeto a la Cruz de Cristo, que es la tabla de salvación. Mi intención es acoger ese plan con gozo y gratitud, y llevarlo a cabo por amor. Todavía no tengo Director espiritual.

¿Qué opina tu familia, al decidir ingresar en el Seminario?

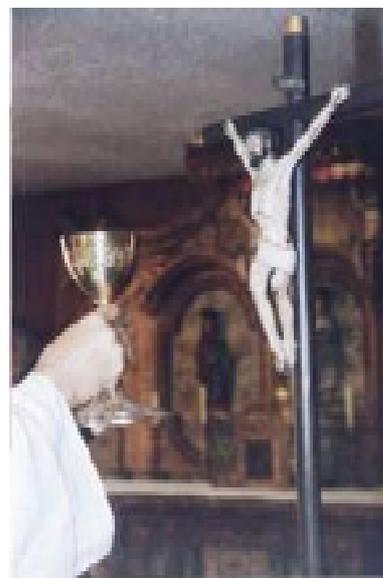
Pues lo han aceptado con mucha alegría, unos como un regalo del Señor, y otros alegrándose de que haga "lo que me gusta". Pero hay quienes piensan, sobre todo fuera de mi familia, que me han lavado el cerebro, o que soy un fracasado que huye del mundo porque no ha sabido enfrentarse a él. Es inevitable, y aunque duela hay que aceptarlo. No debe importarnos tanto lo que opinen los demás de nosotros, puesto que Cristo no hará un sondeo de opinión sobre nosotros para juzgarnos cuando muramos, ya que conoce hasta lo que ignoramos de nosotros mismos.

¿Tienes alguna vez dudas de tu vocación?

Sí, ¡Ay eso que acabo de empezar! Intento no alimentarlas, serenarme, y ver de qué amor proceden o qué amor procuran, si el amor a mí mismo y al mundo, o el amor a Jesús y a María. Si no es éste último, hay que desecharlas y no buscar más explicaciones. También, si en algún momento no lo veo seguro, procuro fiarme de cuando lo he visto seguro antes, como viviendo del recuerdo. Le pido al Señor que aumente mi fe, porque vendrán momentos en los que dudaré de verdad, y si los mismos apóstoles dudaban de Jesús, ¿qué se puede esperar de nosotros? Señor, confío en Ti.

¿Ha influido en tu deseo de ser sacerdote algún libro, alguna homilía, alguna encíclica o algún modelo de santo, de sacerdote o religioso?

Han influido muchas cosas (lecturas, conversaciones, películas, charlas, amistades, retiros, etc.) pero creo que ninguna fue determinante, porque mi egoísmo no se deja vencer fácilmente. Cada una ha aportado su granito de arena, superando poco a poco los



obstáculos y prejuicios que le iba poniendo al Señor, hasta que el Señor me ha mostrado que ser sacerdote es algo necesario, razonable, deseable, y posible. Lo que sí ha influido es la perseverancia y oración de tantísimos creyentes que día a día se ofrecen y oran por la conversión de las almas y las vocaciones sacerdotales. Mi conversión y probable vocación es el resultado de muchísimas oraciones y sacrificios, estoy seguro. Le doy gracias a toda la Iglesia.

María es la puerta de entrada al amor de Jesús ¿se podría decir que se cumple en ti lo de "a Jesús por María"?

Pues más o menos, es decir, sé que es el camino y por ahora intento estar en ese camino de "a María por Jesús". Él es quien desde la Cruz nos hace entrega hasta de lo que más quiere: su propia Madre. Y Ella a su vez nos lo trae al mundo y nos dice: «Haced lo que Él os diga». Un buen amigo me aconsejó consagrarme cada día a su Inmaculado Corazón, y no pienso dejar de hacerlo.

Por último Santi, ¿qué consejos darías a aquellos jóvenes que estando cercanos o viviendo en un ambiente religioso propicio como puede ser la familia, la parroquia, la formación cultural, sienten cierto deseo de ingresar en el Seminario, pero no se deciden a dar semejante paso?

Pues les diría que la misión del cristiano es amar a Dios y hacer su voluntad, y sólo se vive una vez, no hay más oportunidad que ésta. Si no la hacemos ahora, ¿cuándo la vamos a hacer? Es verdad que Dios tiene su momento, pero si se siente la llamada, no hay que hacerle esperar. Hay que ver si somos capaces de confiar en Dios y decirle como María: "Hágase en Mí según Tu Palabra". Y luego, considerar qué impedimentos le ponemos al Señor, y si son verdaderamente importantes o excusas porque preferimos no haberle oído. Jesús no se reservó nada, se entregó todo. ¿Y nosotros? ¿Vamos a negociar al Señor? Lo mejor es darle las riendas de nuestra vocación y de toda nuestra vida. Que nos lleve a donde Él quiera. Si nos vamos de aquí sin hacer los deberes, se quedarán eternamente por hacer, y no llegaremos a ser ni la mitad del hombre (o mujer) que Dios quiere de nosotros. Les aconsejaría que lo hablasen con algún santo y sabio sacerdote de su confianza, y que se dejen guiar.

REDACCIÓN DE MINISTRI DEI

LA ESTOLA SACERDOTAL

ORIGEN DE LA ESTOLA

Estola del griego "stolé", es una de las partes de la vestidura litúrgica que es exclusiva de los ministros ordenados, y que consiste en una banda de tela blanca o de colores (según sea el tiempo litúrgico) que pende del cuello, de hasta tres metros de larga y entre 15 y 25 cm. de ancha.

El origen de la estola es difícil de conocer, pues los datos conocidos dan lugar a confusiones en la etimología, uso, aplicación, etc.

La primera prescripción canónica la encontramos en el Concilio de Laodicea (S. IV) y poco después es conocido ya en España y en las Galias donde se le da por primera vez, el nombre de estola (S. VI), y cuya introducción se debe a un texto de la Vulgata que dice: *Et in medio ecclesie ariet os eius, et adimplebit illum spiritu sapientiae et intellectus, et stola gloriae vestiet illum* (Eclo 15,5) hasta que en el siglo XII se impone el término de estola.

* * *

La estola es común a todos los ministros ordenados y su posición varía. Las prescripciones litúrgicas señalan distinta forma de llevar la estola para las tres órdenes. Los **diáconos**, según antiquísima tradición, la llevaban sobre el hombro izquierdo, a partir del siglo XVI la cruzan sobre el pecho atravesando en diagonal la espalda, uniendo ambos extremos bajo el brazo derecho. Por su parte, los sacerdotes y obispos siempre la llevaron colgada del cuello, según la etimología griega, pero los **sacerdotes** la cruzan sobre el pecho a partir del siglo VII y los **obispos** dejan caer los dos extremos paralelos por razón del pectoral. La estola está

prescrita en la colación de los sacramentos y siempre que el ministro sagrado entra en relación con la Eucaristía.

SIGNIFICADO

La estola del diácono, insignia de su oficio, es símbolo de sacrificio y generosidad en el servicio de la comunidad cristiana. En el sacerdote o presbítero, que la lleva cruzada, indica su asimilación con el Crucificado, y en el obispo y también en el sacerdote, por llevarla sobre el cuello, es imagen del yugo leve y suave del Señor, y signo de la autoridad, poder y responsabilidad que asume el pastor de almas.



IMPORTANCIA DE ESTE ORNAMENTO

La importancia de la estola es enorme ya que significa la autoridad sacerdotal emanada de los poderes sagrados recibidos de Cristo y así simbolizar su vestidura, es la imagen del pastor cuando lleva a sus ovejas sobre los hombros, como maestro que enseña a sus discípulos, como guía que conduce a las almas hacia la Vida Eterna. Es por ello que se utiliza cuando se administran los sacramentos y en las celebraciones religiosas. La oración que reza el sacerdote al ponérsela es esta:

Devuélveme Señor, la túnica de la inmortalidad, que perdí por el pecado de los primeros padres; y, aunque me acerco a tus sagrados misterios indignamente, haz que merezca, no obstante, el gozo eterno.

MISAS GREGORIANAS⁽¹⁾

Una de las tradiciones que se está perdiendo son las Misas Gregorianas, que consisten en treinta misas que se celebran sin interrupción alguna, en sufragio de un determinado difunto. Se cree piadosamente que por la intercesión de San Gregorio tienen particular eficacia, para liberar al difunto de las penas del Purgatorio.

El origen de esta creencia es el episodio que se relata en la vida del santo, sobre la liberación de un monje que se encontraba en el Purgatorio, a base de treinta misas que se le aplicaron, juntamente con las oraciones de San Gregorio que vivía todavía en este mundo. El mismo San Gregorio refiere el episodio en sus Diálogos.

La Iglesia ha declarado que puede creerse piadosamente en la particular eficacia de Las Misas Gregorianas, cuya práctica aprueba, aunque no llevan aneja ninguna indulgencia plenaria por el difunto que se aplican.

Las Misas Gregorianas deben decirse sin interrupción en *treinta días consecutivos*. Pero no es preciso que las diga todas el mismo sacerdote, no en el mismo altar, ni que sean de réquiem. Teóricamente el sacerdote que interrumpiera las treinta misas –aunque fuera involuntariamente– debería comenzar de nuevo, pero según los moralistas si se han interrumpido por enfermedad o imposibilidad física o moral, cumpliría acabando de llenar el número de treinta misas y celebrando alguna en altar privilegiado.

(1) Teología Moral para seglares del Padre Royo Marín O.P. B.A.C.